

¿Por qué pasa que los estudiantes piensan que comprenden cuando no lo hacen realmente?

Elaborado y traducido en base al artículo de Daniel Willingham: *“Why students think they understand-when they don’t”*

Frecuentemente los estudiantes piensan que comprendieron una materia. Creyendo que la manejan, dejan de aprender más. Pero luego, cuando viene la prueba, resulta que ellos realmente no dominan la materia. Esa imprecisión puede ser fuente de gran frustración:

¿Puede la ciencia cognitiva decirnos algo sobre por qué los estudiantes están frecuentemente equivocados acerca de lo que saben o no saben?

¿Existen estrategias que los profesores podrían usar para ayudar a los estudiantes a identificar mejor lo que ellos saben?

Existen diversas estrategias que permiten a las personas evaluar lo que saben. La investigación muestra que existen dos claves que son especialmente significativas para guiar los juicios sobre lo que sabemos:

1. **Familiaridad con la información:** Es el conocimiento de haber visto o experimentado algún estímulo previamente y tener escasa información asociada en la memoria. El efecto de lo conocido puede llevar a una persona a creer que sabe algo cuando en realidad no lo sabe. Existen algunos ejemplos de este fenómeno: se ha demostrado que, si algunas palabras de una pregunta son conocidas, la persona tiende a pensar que sabe la respuesta.
2. **Acceso parcial a la información:** Es el conocimiento que una persona tiene de un componente de la materia o de información relacionada a la materia de estudio. Este efecto fue demostrado en un experimento, en el cual se preguntó a las personas por preguntas difíciles en una trivia. Si ellos no sabían, se les pedía que juzgaran si ellos reconocerían la respuesta en caso que la vieran. Se les hicieron preguntas usando categorías para las cuales se les vinieran muchos ejemplos a la cabeza (como compositores) y categorías con pocos (como coreógrafos). Es decir, estas personas podían pensar fácilmente en varios compositores, pero sólo en uno o dos coreógrafos. Los resultados muestran que las personas, independiente de si la respuesta es correcta, tienen una mayor percepción de saber la respuesta correcta en preguntas que involucran categorías donde dominan muchos ejemplos (en este caso los compositores). Cuando se les hacía la pregunta ¿Quién compuso la música para el ballet “El lago de los cisnes?”, se observó que los participantes no tenían la respuesta, pero sí el nombre de muchos compositores. Esta información “relacionada” a la pregunta, les daba la sensación de saber.

¿Qué sucede en el contexto escolar?

Si el estudiante “cree” que sabe la materia, es probable que deje de escuchar, leer o participar en la clase, convirtiéndose en un problema cuando realmente no sabe en profundidad. Algunos ejemplos en que esto sucede:

- Releer los apuntes o un texto escolar para la evaluación puede generar en el estudiante la sensación de saber, dado que se familiarizó con la información, pero eso no significa que realmente la aprendió.
- Procesar superficialmente la información, como podría ser la retención de conceptos aislados de la clase, en lugar de un procesamiento profundo del contenido.
- Recolectar información relacionada: Muchas veces los estudiantes manejan mucha información relacionada al tema foco de estudio, que los conduce a creer que lo manejan, cuando realmente no es así. ¿Por ejemplo, en una prueba se pregunta si se imaginan como podrían los meteorólogos usar los mapas de clima para predecir huracanes? Un estudiante que conoce muchos mapas de clima puede creer que sabe, cuando en realidad conocer los mapas de clima y su simbología no necesariamente significa saber usarlos para predecir huracanes.

¿Cómo los profesores pueden ayudar a los estudiantes a ver cuándo su conocimiento es superficial o incompleto?

Deben:

- Comunicar con claridad a los estudiantes que el estándar de “saber” es la “habilidad de explicar a otros” “no de comprender cuando el otro explica”
- Exigir a los estudiantes articular lo que saben mediante la escritura o la expresión oral. Este mecanismo evidencia más fácilmente lo que los estudiantes saben y lo que no.
- Comenzar cada día con una autoevaluación: El profesor puede proyectar unas pocas preguntas para revisar lo aprendido en la clase anterior. Los alumnos pueden escribir o verbalizar sus respuestas, pero lo verdaderamente importante es que sean preguntas esenciales.
- Solicitar a los estudiantes realizarse evaluaciones a sí mismos, para prepararse para las pruebas: El proceso de generar preguntas para sí mismos o para un compañero es una excelente medida para incentivar a los estudiantes a pensar más profundamente sobre lo aprendido. Al preguntarse a sí mismo ¿Qué es realmente importante aquí? ¿Qué debo saber de este material?, los estudiantes pueden compartir sus perspectivas de lo aprendido.
- Ayudar a los estudiantes con guías de estudio: Son una excelente medida para asegurar que los estudiantes son conscientes de las preguntas críticas y elementos claves de las respuestas.